

# la leyenda del Camino Verde

Hace mucho, mucho tiempo, cuando los abuelos de nuestros abuelos eran niños, el pueblo de Ólvega era pequeño la mitad de cosas que tenemos ahora para entonces no estaban, en vez de los juguetes que tenemos hoy en día los de aquel tiempo estaban hechos de metal o madera. Resulta que un señor, también campesino, fabricaba juguetes con madera, metal, hierro o incluso alambre. Un día dijo: "Yo ya me he cansado de hacer juguetes, me dedicare al huerto y seré Hortelano"; comprará unas tierras, con el dinero que ganó en mi anterior oficio. Su mujer llamada Leonor le dijo que no lo hiciera, que lo dejara como estaba. Al día siguiente se levantó, como de costumbre, fue al médico con su mujer, ya que ella estaba enferma de bronquitis y cada día iba a peor; Después dejó a su mujer en casa y se empezó a preparar para ir al huerto, cogió el bastón, el saco al hombro y se dirigió hacia allá. Al poco tiempo, después de caminar un rato descubrió un camino de hierba verde, con flores... ¡Era precioso! No se lo podía creer. Llegó al huerto, cavó la tierra, se hizo una cabaña y llenó la regadera. Al llegar a casa cenó su sopa caliente y después se fue a la cama. A la mañana siguiente fue de nuevo al médico con su mujer y él recetó que comiera más verduras y que así mejoraría mucho. La llevó a casa y antes de eso le dijo a su mujer que le traería ricas verduras. Cuando volvió al huerto y plantó las semillas, de berza, calabaza, judías... ¡Y muchas cosas más! Llenó de nuevo la regadera y plantó las semillas; volviendo para casa por aquel precioso camino Eladio llegó a su casa él y su mujer prepararon la cena y se fueron a dormir, cuando se levantó, a la mañana siguiente como era sábado la consulta estaba cerrada, por eso no fueron al médico. Cuando llegó al huerto Eladio dijo: ¡Qué extraño si de ayer a hoy no pueden haber nacido tan rápido, bueno pues las plantaré de nuevo. Se fue a investigar como había pasado y se escondió detrás de una zarza. Resulta que era una extraña mezcla de cuidados,

cariño y esperanza lo que había echo que crecieran. Al volver a casa dijo: Mañana judías verdes con patatas. Comieron su sopa de ajos y se fueron a dormir y así pasó progresivamente y Leonor fue mejorando y Leonor y Eladio fueron felices.

# Fin

Elena Francés 6ºB